

Enthoven, A.J.H. (1985). La contabilidad estadounidense y el tercer mundo. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 6, 15-24.

# LA CONTABILIDAD ESTADINENSE Y EL TERCER MUNDO

---

ADOLPH J. H. ENTHOVEN  
Profesor y Jefe de Contabilidad y  
Director del Centro Internacional de  
desarrollo contable en la Universidad de  
Texas (Dallas). Miembro de la American  
Accounting Association (A.A.A.)

---

"Hay que hacer más para  
mejorar los sistemas y prácticas  
contables en los países en  
desarrollo".

---

Traducción:  
LEON GONZALEZ SIERRA  
Economista Universidad  
de Antioquia  
Contador Público  
Profesor Asesor  
Consultorio U. de A.

Desde el fin de la segunda guerra mundial Estados Unidos ha influido sensiblemente en el resto del mundo en las áreas de economía, finanzas y tecnología. El crecimiento y propagación de las empresas multinacionales (EMN), una cooperación económica internacional más estrecha, y las interdependencias y esfuerzos de regionalización por parte de numerosos países, han estimulado esta tendencia.

Se han dado pasos importantes hacia la internacionalización y regionalización de la contabilidad, por ejemplo, la fundación de la Federación Internacional de Contadores (IFAC) y el Comité Internacional de Normas Contables, y los preceptos expuestos por la comunidad económica europea.

Sin embargo, este proceso es más visible en el mundo occidental. Infortunadamente, hay que hacer más para mejorar los sistemas y procedimientos contables en el Tercer Mundo.

El grado en que los métodos contables estadinenses han acompañado los intereses de Estados Unidos en el Tercer Mundo, la medida en que la contabilidad y auditoría de Estados Unidos han influido en los patrones contables de los países en desarrollo, las lecciones que los contadores han aprendido de la operación en estos países y regiones y los modos en que la profesión contable puede dar asistencia efectiva a los países en desarrollo, han recibido poca atención. Por consiguiente, parece apropiado arrojar alguna luz sobre los problemas y exigencias afines a la contabilidad de los países en desarrollo y sobre los medios a disposición de Estados Unidos que ayuden a mejorar las prácticas contables de estos países, especialmente desde que las intervenciones de Estados Unidos en las economías en desarrollo han estado creciendo firmemente.

Ayudar a mejorar la contabilidad en las naciones del Tercer Mundo no es sólo asunto de egoísmo económico; hay también la obligación moral de respaldar a los colegas contables y los negocios de las regiones en desarrollo.

Sobre este particular, un informe al congreso de Estados Unidos por el Excontralor General, Elmer Staats, titulado "Capacitación y Esfuerzos Afines Requeridos para Mejorar la Administración Financiera en el Tercer Mundo, expresa:

"La falta de administración financiera efectiva en los países en desarrollo es un obstáculo importante para el uso óptimo de los recursos, internos como externos, que hay disponibles para mejorar el nivel de vida de los países del Tercer Mundo. La administración financiera efectiva es esencial para que no desperdicie los recursos disponibles y no frustré el desarrollo. Para mejorar la administración financiera, los países en desarrollo deben:

- Desarrollar prácticas contables y de auditoría efectivas.
- Asegurar la presencia de personal diestro para dirigir efectivamente los sistemas de administración financiera.
- Desarrollar un extenso y actualizado programa de capacitación, a nivel nacional como regional . . .
- Extender su compromiso a la realización de un efectivo programa de desarrollo de la capacitación . . .".

El informe recomendaba que los Estados Unidos ayudaran a mejorar la administración financiera en los países en desarrollo "cooperando más íntegramente con las organizaciones (de las Naciones Unidas) y los bancos de desarrollo multilateral . . . para fortalecer las instituciones regionales y nacionales que dan capacitación administrativa financiera a los países del Tercer Mundo" y "fortaleciendo la capacidad de Estados Unidos para planear, programar y asistir en la realización de los programas y proyectos de administración financiera".

La necesidad de ayudar a los países del Tercer Mundo en su desarrollo socioeconómico no ha escapado a las organizaciones internacionales y al gobierno de Estados Unidos. El caso es en qué medida ha participado la profesión contable en tales esfuerzos y cómo dirigir más atención hacia la asistencia a los países del Tercer Mundo. Este artículo se concentra en esos problemas. En primer lugar, sin embargo, discute brevemente algunas "influencias" contables que han tenido un efecto sobre los modelos y prácticas contables en las economías en desarrollo.

#### **Influencias Contables Internacionales.**

Los objetivos y prácticas contables y de auditoría tienden a diferir de país a país y de región a región. Sin embargo, distintos enfoques conceptuales han sido transmitidos a los países del Tercer Mundo desde los países desarrollados. Esencialmente pueden distinguirse cinco diversas fuentes históricas de influencia contable, esto es, (1) británica, (2) franco-española-portuguesa, (3) germano-holandesa, (4) de Estados Unidos y (5) comunista. Por ejemplo, el sistema británico se basa en el concepto de administración o responsabilidad.

Estas influencias han afectado la evolución de los principios contables que fundamentan la medición e información financieras en diferentes países y regiones. Los conceptos y principios aplicados en estas áreas geográficas pueden observarse en los estados financieros de compañías localizadas en estas áreas.

Cualquier programa de asistencia para el desarrollo de la contabilidad en un país del Tercer Mundo debe tener en cuenta la trayectoria particular de desarrollo de ese país. Extensas encuestas sobre las economías del Tercer Mundo que fueron conducidas con la ayuda de educadores y practicantes del país, hallaron que tanto las prácticas de Estados Unidos como la fuente de influencia contable han afectado sensiblemente los sistemas contables de un país o región en desarrollo.

### **Necesidades de la Contabilidad del Tercer Mundo.**

Muchos países del Tercer Mundo están impedidos en su desarrollo contable por tres factores principales:

- 1.- Una adhesión a la fuente de influencia contable.
- 2.- Antiguados reglamentos y normas (a menudo resultado del primer factor) e inadecuado conocimiento de y problemas relativos a normas contables y de auditoría; sistemas y procedimientos; problemas de contraloría; planeación y control, y análisis de costo - beneficio.
- 3.- Carencia de instructores en instituciones profesionales y educacionales. Raras veces se persigue la investigación relativa a la contabilidad, mientras que la formación de un plan de estudios tiende a ser pobremente concebida. Un informe titulado "Educación Contable en el Tercer Mundo", por el comité sobre contabilidad internacional de la Asociación Americana de Contabilidad, detalla las siguientes principales debilidades de la educación y capacitación contables, según descripción de practicantes y educadores:
  - La contabilidad es aún enseñada como si fuera una habilidad técnica en lugar de una disciplina intelectual.
  - Ramas especiales de contabilidad, por ejemplo, contabilidad agropecuaria, contabilidad bancaria y contabilidad de fomento industrial, para las que puede existir una gran necesidad, no pueden ser enseñadas en absoluto.
  - Tiende a ser limitada la atención a la auditoría operativa y administrativa.
  - Generalmente no existe cámara de compensación para información y publicaciones.
  - Se necesita una promoción de profesores - formación de un personal adecuado y mejor remuneración para profesores.
  - Ayudas de enseñanza, por ejemplo, textos, laboratorios y proyectores, tienden a ser deficientes y no hay fondos suficientes para ellas.

- Se necesitan talleres para educadores, practicantes y estudiantes de la contabilidad.
- El interés en actividades, tales como conferencias y seminarios, que comprometen a los estudiantes, personal y practicantes en el desarrollo contable puede ser limitado, y la capacitación contable puede carecer de contenido y motivación.
- La mayoría de los gobiernos poco se interesan en la capacitación y promoción contable.
- Las instituciones educativas, conjuntamente con las agencias gubernamentales, es posible que tengan que determinar el número de contadores requeridos y sus necesidades docentes.

#### Asistencia Contable de Estados Unidos al Tercer Mundo.

La contabilidad y los contadores de Estados Unidos han tenido ya un efecto positivo sobre los sistemas, procedimientos y capacitación contables en muchas economías en desarrollo. Por ejemplo, los afiliados a las EMN de Estados Unidos han desarrollado sólidos sistemas de administración financiera. Otras compañías de Estados Unidos han entrado en asociaciones en participación con compañías extranjeras o han establecido sus propias organizaciones en estos países para la producción y venta de mercancías y servicios. Estas inversiones han ido acompañadas de buenos métodos contables y administrativos. Muchas firmas de CPA de Estados Unidos o bien han establecido corresponsalías con firmas extranjeras o abierto sucursales en el exterior. Aunque de gran valor ha sido lo realizado por contadores de Estados Unidos en firmas de CPA y en la industria de economías en desarrollo, tales actividades han sido generalmente dirigidas hacia ciertas compañías o a servir a clientes de firmas de CPA. Podría hacerse más; sin embargo, reconozco que esta tarea no es la primera prioridad de los contadores en el ejercicio público y en la industria.

Los siguientes son algunos ejemplos de necesidades contables de países en desarrollo:

- Asistencia en la mejora de estructuras contables en el sector privado y público, y métodos para incorporar los procedimientos de contabilidad de inflación, los análisis de costo beneficio y medios de computación para auditar aquellos sistemas.

- Evaluación de las normas y procedimientos contables y de auditoría que han de ser instituidos e incorporación de esas normas y procedimientos en los actos de compañías o contables.
- Titulación y otras exigencias profesionales.
- Determinación del número de contadores y los medios para intensificar el desarrollo de contadores en varios niveles y sectores de la economía, por ejemplo, industria, servicios, gobierno, etc.
- Educación, capacitación e investigación-mejoradas a nivel profesional, académico, politécnico y comercial (teneduría de libros).

Los siguientes ejemplos ilustran cómo han ayudado los Estados Unidos a dos países en desarrollo con ciertos problemas contables.

**Zaire.** El gobierno de la República de Zaire en Africa Central pidió al Departamento Estado de Estados Unidos (por intermedio de la Embajada de Estados Unidos en Zaire) asistencia en la evaluación de métodos y procedimientos para tratar la contabilidad de inflación. La inflación, entre otras cosas, había afectado negativamente la formación de capital, la productividad, el comercio exterior y el desarrollo económico. La tasa de inflación estuvo entre 30 por ciento y 100 por ciento anual durante el período de 1976 a 1981.

El esfuerzo de Estados Unidos para ayudar a Zaire, en el que participé, consistió de tres fases: (1) Evaluación preliminar, (2) un taller y (3) ejecución. La primera fase, que se llevó a cabo en Zaire en 1980, consistió de un estudio de factibilidad para conducir un amplio examen de la contabilidad de inflación en Zaire.

El estudio de factibilidad se ocupó de una apreciación del impacto de la inflación sobre la contabilidad y los medios disponibles para corregir las deficiencias causadas por la inflación. Este estudio incluyó también un bosquejo para un completo taller.

El taller sobre contabilidad de inflación tuvo lugar en agosto de 1982, con la participación de 21 funcionarios zaireños de varias empresas, departamentos gubernamentales, el Banco Central, etc. En el taller se sostuvieron detalladas discusiones sobre qué método o combinación de métodos de contabilidad para la inflación podría ser práctico, efectivo y pertinente para Zaire. El taller también consistió de discusiones específicas concernientes a posibles métodos de aplicación, la administra-

ción de un sistema de contabilidad de inflación, requisitos educacionales y de capacitación, y las posibilidades de ejecutar un programa en Zaire durante los próximos años.

La extensa preparación del taller sobre contabilidad de variación de precios y los esbozados procedimientos de perseverancia, junto con una organización para ejecución futura, transmiten lecciones para otros países con problemas similares. El programa desarrollado en Zaire podría beneficiar a empresas públicas y privadas de otros países que tropiezan con elevada inflación, datos estadísticos escasos y crecimiento económico estancado. El informe final oficial sobre Zaire se espera ser difundido a otros países. La participación de Estados Unidos fue extensa en las tres fases del proyecto.

**Indonesia.** La República de Indonesia, un país con 160 millones de habitantes, tiene menos de 2.000 contadores titulados. Indonesia reconoció hace algunos años que la educación y la capacitación contables tenían que ser mejoradas a fin de que los contadores indonesios hagan frente a las necesidades de la industria indonesia y el correspondiente programa de desarrollo económico. Por consiguiente, el gobierno indonesio se dirigió al Banco Mundial y a las Naciones Unidas para que la asistieran en el bosquejo de un programa de búsqueda de medios para desarrollar la educación y capacitación contables y para ayudar a la ejecución y financiación de programas contables.

La gran demanda de contadores sobrepasó la oferta actual y futura de Indonesia. Por consiguiente, se necesitó un gran esfuerzo para mejorar las ayudas y programas de educación contable. Había que hallar un método para hacer esto efectivo y eficiente.

Los principales factores que impiden un crecimiento de la oferta actual de contadores se consideró que eran los siguientes:

- Un inadecuado número de profesores competentes.
- Programas inadecuados en instituciones educativas.
- Carencia de un plan de desarrollo de la contabilidad cuidadosamente trazado con base en un inventario de ofertas y demandas existentes y proyectadas.
- Carencia de coordinación efectiva entre las instituciones educativas, de una parte, y el ejercicio público y privado, de otra, que im-

pidió enlazar la capacitación y la oferta de contadores para satisfacer las necesidades del país.

Para aumentar la cantidad y calidad de los contadores en Indonesia se propuso el siguiente programa:

- Preparación de un amplio examen y estimativos de oferta y demanda en contabilidad.
- Instalación de una junta consultiva para dirigir la educación y ejercicio contables.
- Establecimiento de centros de desarrollo contable en ciertas universidades para promover los instructores existentes y ejecutar una variedad de actividades conexas de desarrollo, capacitación e investigación.
- Expansión de programas de contabilidad en varias universidades de Indonesia.
- Mejora de la idoneidad de capacitación e investigación de la Escuela Estatal del Ministerio de Finanzas para Auditores Gubernamentales, para satisfacer las crecientes necesidades del gobierno.

Se espera que este programa conduzca a más numerosos y mejor calificados contadores indonesios.

Los Estados Unidos ayudaron a evaluar los medios para desarrollar la educación y capacitación contables en Indonesia. Actualmente, está en marcha un extensivo programa para capacitar a los académicos contables de Indonesia en los Estados Unidos y enviar profesorado de Estados Unidos a Indonesia. Los sistemas y procedimientos contables de Estados Unidos son intensamente observados en Indonesia, y la metodología y ayuda de Estados Unidos son muy apreciadas.

La participación de Estados Unidos en la educación y práctica contables ha ocurrido en otros países de Asia, África y Latino América. Infortunadamente, sin embargo, tales esfuerzos han sido limitados. Otros países, como Canadá, el Reino Unido, Alemania, Holanda, Francia, Suecia y Australia, tienen mucho mejor historial en este particular.



## El Potencial para la Asistencia Técnica de Estados Unidos.

La experiencia ha mostrado que la habilidad técnica y la asistencia en contabilidad financiera, administrativa y gubernamental están en gran demanda. Los organismos contables profesionales y las agencias gubernamentales de Estados Unidos, tales como la Agencia para el Desarrollo Internacional y la Oficina de Contabilidad General, deben desarrollar un plan cohesivo para satisfacer las necesidades de los países en desarrollo. Tales esfuerzos deben ir parejos con las actividades de la IFAC. No se necesita gastar grandes sumas de dinero.

El establecimiento de un organismo coordinador de asistencia contable, comprometiendo instituciones profesionales y educativas, puede ser justificado. Como una de sus primeras tareas, tal organismo podría conducir, conjuntamente con las apropiadas agencias gubernamentales de Estados Unidos y la IFAC, un concienzudo examen internacional que ha de usarse como una base para una posible "organización operativa".

Se presenta a continuación el siguiente plan:

Primero, debe hacerse un estimativo de la cantidad y calidad de contadores existentes y los requisitos corrientes de la educación contable en un determinado país o región. Basados en los hallazgos del estudio, podría trazarse planes para mejorar la capacitación y las normas contables y aumentar las exigencias de titulación y ejercicio, la traducción y difusión de los materiales contables, el número de seminarios sobre contabilidad y el intercambio de personal contable. Estas mejoras deben ser hechas por los practicantes y educadores del país en desarrollo, con el apoyo del gobierno de ese país. El gobierno debe respaldar y supervisar el desarrollo de las normas contables y de auditoría y de la educación y capacitación contable mejoradas.

Las firmas contables en el país en desarrollo, a menudo de un solo operario, podrían combinarse con otras firmas nacionales a fin de suministrar mejores servicios. También podría ser conveniente para las firmas nacionales establecer corresponsalías con firmas contables extranjeras. Las compañías y las firmas contables nacionales podrían alentar a su personal contable para enseñar en colegios y seminarios. Y los bancos de fomento podrían contribuir a la mejora de las normas contables y de auditoría, las prácticas y la educación imponiendo rigurosos requisitos para obtener préstamos.

Muchos de estos desarrollos internos requieren apoyo externo, por ejemplo, el Banco Mundial, las Naciones Unidas y organizaciones regionales de fomento; firmas internacionales de contabilidad; grupos de contadores que podrían servir como consejeros, y esfuerzos de asistencia contable de Estados Unidos. También puede requerirse un intercambio de personal contable entre países desarrollados y los países en desarrollo.

Los centros de desarrollo contable nacionales y regionales podrían dar asistencia teórica y práctica. Las principales tareas de tales centros serían la promoción de profesores, la producción de materiales de texto, la investigación y la difusión de normas y exámenes.

Continuaría recibiendo atención la concertación regional e internacional de las normas contables y de auditoría. Y un Instituto Internacional para el Desarrollo de la Contabilidad, que sería parte de la IFAC, podría coordinar las actividades contables en los países del Tercer Mundo.

Antes de que se pueda lograr cualquier mejora, los países en desarrollo deben ser conscientes de la importancia de las buenas prácticas, sistemas y educación contables. También deben reconocer que las actividades y organizaciones profesionales son necesarias para elevar la posición de los contadores y para imponer y mantener las normas.

#### **Conclusión:**

Aunque los Estados Unidos tienen enormes inversiones e intereses en el exterior, han sido limitados sus esfuerzos por mejorar las prácticas contables en las economías en desarrollo. Mucho se ha logrado a nivel de compañía o firma contable individual, pero es deseable un esfuerzo nacional más cohesivo. Un simposio sobre Educación Contable para el Desarrollo en el Tercer Mundo, patrocinado por el Banco Mundial, la IFAC y el Banco Asiático de Fomento, que tendrá lugar en el otoño de 1984, es un paso en la dirección correcta, y los Estados Unidos pueden desempeñar un papel extenso en los proyectos que se desprenderán de ese simposio.

La mayoría de los contadores de Estados Unidos no están directamente comprometidos en la contabilidad internacional, pero deben tener conciencia de que se justifica un mayor papel nacional en el desarrollo contable de los países del Tercer Mundo. Dicho papel ayudaría a los países en desarrollo en su progreso económico y sería también del mayor interés para los Estados Unidos.